

# Dimite Juan Varela su Elevado Cargo en el "Centro Gallego"

MOTIVO UNA TRASCENDENTAL CONFERENCIA SUYA LA RENUNCIA DE LA SECCION DE CULTURA DATOS

Los dirigentes del Centro Gallego tienen la especialidad de hacer las cosas bastante mal. Un acuerdo de la Comisión Ejecutiva ha motivado la renuncia en pleno de la Sección de Cultura, que estaba presidida por un hombre culto, capacitado y democrata de corazón: el doctor Juan Varela Alvarez.

¿Motivos? El anular los ejecutivos galaicos el acuerdo de la susodicha Sección de Cultura, consistente en imprimir en un folleto la conferencia que pronunciara, hace semanas, el doctor Varela Alvarez, bajo el título "CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES, PIONERO DE LA LIBERTAD" y en la que expuso el documentado letrado el patriotismo del bravo paladín de nuestra Independencia, y los errores cometidos, por

extranjeros, al no saber interpretar las doctrinas democráticas y los principios ciudadanos, en una Nación libre como la nuestra.

El acuerdo del Ejecutivo del Centro Gallego, merece la repulsa de todo hombre de principios liberales, significa una burla para los que la braron los cimientos de nuestra Cuba Independiente, y pone de manifiesto el odio que algunos sienten por los ideales democráticos, no ocultando su fobia para todo lo que signifique progreso y avance.

La renuncia del doctor Varela Alvarez, significa la desaparición de la representación cubana del gobierno de la Institución, la ausencia de la democracia del seno de ese sector, y la prueba dura e irrefutable del anticubano de los hombres reaccionarios del Centro Gallego.

No nos explicamos, hasta cuando los socios de la Casa de Galicia, van a permitir, que se comentan tantos desafueros contra los valores positivos de la representación de la Galicia sometida a la bota azulesista internacional.

Esperamos, una pronta rectificación del acuerdo. Si así no lo hicieran, darían la sensación que siguen sintiendo con el fascismo a pesar de sus actos de adhesión democrática.

En el Centro Gallego se hacía el comentario, por distintos socios y directivos, de que no era ajena la figura de Pepín Rivero y sus consejos, al acuerdo de referencia, ya que hubo de referirse, en tonos de crítica acerva, a los puntos que Juan Varela trataba en su conferencia.

Esta conferencia, que tuvo un alcance excepcional, planteaba cruda

pero serenamente, el problema de la colonización española en el Nuevo Mundo, especialmente en Cuba. Sostenía el Dr. Varela que la colonia tuvo grandezas, pero también tuvo pequeñeces, y si por sus pequeñeces no se podía combatir a España, sino a sus funcionarios y gobernantes, tampoco por sus grandezas podía negarse la obra insurgente, justa y humana de los patriotas cubanos, entre los cuales descollaba la figura de Carlos Manuel de Céspedes. Esa conferencia, extensa, que duró más de una hora y media, estuvo cuajada de datos y de cifras, terminando el Dr. Varela con una acusación —a voz en cuello— para todos los que quieren dividir a la familia cubana, a nombre de un españolismo recalcitrante, absurdo e infecundo, que sirve de escalera para complacer apetitos y servir ciertos intereses. Como cubano hijo de españoles —dijo Varela— hay que barrer con los malos españoles, con los falangistas y con cuantos quieren, no sólo en este Centro, sino en todos los demás y en toda Cuba, poner frente a frente a los factores que integran básicamente nuestra nacionalidad.

*Mañana die 14/43*

